

# La evolución del financiamiento del sector agropecuario argentino entre 1990 y 2013 en el marco de la agriculturización

Guido Martin Low<sup>1</sup>

## Resumen

En la Argentina con la finalización de la convertibilidad y la acentuación del proceso de “agriculturización”<sup>2</sup> ocurrido en las últimas décadas, ha aumentado el financiamiento bancario hacia el sector primario en términos nominales. El monto de créditos otorgados se ha incrementándose desde alrededor de \$10.000 millones de pesos en 2006 a más de \$60.000 millones en 2013. Sin embargo, el porcentaje del crédito cedido a la producción primaria fue el 18 % del total de los créditos otorgados a los distintos sectores de la economía, participación aún menor que en la etapa anterior a la convertibilidad. Entre las principales causas de la menor participación del sector se destaca el alto riesgo crediticio, producto de la dependencia de condiciones climáticas favorables, las cuales generan una importante variabilidad en la rentabilidad de las empresas del sector. Los bancos deben realizar un análisis de los balances contables teniendo en cuenta las garantías patrimoniales -situación económica- y la situación financiera de las empresas agropecuarias. Este trabajo tiene como objetivo general describir la evolución del financiamiento al sector primario en la Argentina en el marco del proceso de “agriculturización”, analizar las diferentes líneas de financiamiento que ofrecen los bancos a las empresas del sector y las preferencias de las empresas a la hora de solicitar financiamiento. Se utilizan fuentes secundarias a partir de documentos e informes de la Asociación de Bancos de Argentina (ABA), el Banco Central de la República Argentina (BCRA), el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), y el Ministerio de Agricultura (MINAGRI). En cuanto a las fuentes primarias, provendrán de la confección de una entrevista para saber qué entidad financiera y productos financieros prefieren los productores a la hora de endeudarse. Se puede concluir que el financiamiento hacia el sector agropecuario si bien ha evolucionado en términos nominales desde los años 90, el porcentaje del crédito cedido a la producción primaria fue aun inferior al periodo de la convertibilidad. En lo que respecta a las líneas de financiamiento en estos últimos años las empresas adoptan las tarjetas rurales para obtener capital de trabajo y eligen mayoritariamente al Banco Galicia como su banco de cabecera.

---

<sup>1</sup> Estudiante de la LEEA, FAUBA.

<sup>2</sup> El proceso de agriculturización puede analizarse teniendo en cuenta tres aspectos, por un lado la expansión de la frontera agrícola expresada en los incrementos de la superficie agropecuaria, por otro la intensificación en el uso de los recursos naturales, especialmente el suelo, donde se sustentan cada vez más hectáreas implantadas con cultivos y por último la mayor especialización productiva de las explotaciones agropecuarias.

## 1.Introducción

La escasez de financiamiento bancario, en particular de crédito a largo plazo, es un problema histórico en la agricultura argentina. En buena medida, los acuerdos de “pooling” que han florecido en la zona pampeana son una respuesta a ello. Históricamente la falta de financiamiento de largo plazo ha obstaculizado la modernización de las agriculturas regionales. En especial, los pequeños productores tienen restringido su acceso al crédito. Las condiciones se hicieron especialmente dramáticas con la crisis, pero han comenzado a mejorar lentamente desde 2003 (BM, 2006). Por lo tanto, el problema principal de las empresas agropecuarias es la falta de crecimiento, particularmente de las pequeñas y medianas empresas. Debe tenerse en cuenta que, en nuestro país, son las entidades bancarias la principal fuente de financiamiento que contribuye al crecimiento económico.

La medida clave que permite consolidar el nuevo rumbo es la Reforma de la Carta Orgánica del BCRA sancionada en 2012. La nueva Carta amplió las funciones de la autoridad monetaria, y le otorgó una mayor potestad para incidir en forma directa en las condiciones bajo las cuales se otorgan los créditos. Puntualmente, el inciso “R” del artículo 14 faculta al directorio de la entidad a “regular las condiciones de riesgo, plazos, tasas de interés, comisiones y cargos de cualquier naturaleza, así como orientar su destino por medio de exigencias de reservas, encajes diferenciales u otros medios apropiados.” En tanto, el inciso “W” faculta al directorio a “establecer políticas diferenciadas orientadas a las pequeñas y medianas empresas y a las economías regionales”. Los programas de financiamiento más representativos que se llevaron a cabo son los englobados bajo el Fondo de Garantía de Sustentabilidad del Sistema Integrado Previsional Argentino (FGS<sup>3</sup>), el Programa de Financiamiento Productivo del Bicentenario, las Líneas de Crédito para Inversiones Productivas, la Ley de Reforma al Mercado de Capitales y el Plan Nacional Estratégico del Seguro (Rozenbaum D., 2013).

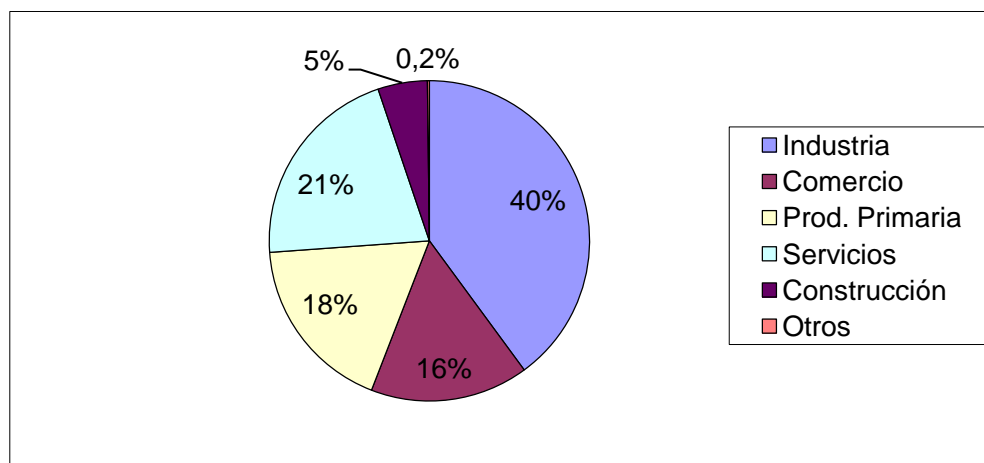
---

<sup>3</sup>Se trata de un fondo que fue creado a través del Decreto N° 897/07 del 13/07/07; asimismo, la Ley N° 26.425 del 20/11/08 dispuso el traspaso en especie de los fondos de las AFJP al actual Sistema de Reparto. Está compuesto por diversos tipos de activos financieros. Entre ellos, títulos públicos, acciones de sociedades anónimas, tenencias de plazos fijos, obligaciones negociables, fondos comunes de inversión, valores representativos de deuda emitidos en el marco de fideicomisos y cédulas hipotecarias. En el momento del traspaso, 05 de diciembre de 2008, estaba valuado en 98.224 millones de pesos; a marzo de 2011 se valuaba en 182.600 millones de pesos y a diciembre de 2013 su valuación asciende a 329.472 millones de pesos.

Según el BCRA, a Junio 2013, el financiamiento total al sector privado en relación con el PBI era del 16,7%. Del informe del Banco Mundial se desprende que el sistema financiero de EEUU es el 192% de su PBI, en Alemania el 101%, en Chile el 73%, en Brasil el 68.4%, en Rusia el 48%, en Perú el 27.3%, en Venezuela el 25.2% y en Uruguay el 24.4%. Estos ratios permiten comparar el desarrollo del mercado financiero de un país con relación a otros.

Las entidades del sistema financiero otorgaron a Septiembre de 2013, \$460 mil millones al sector privado, de los cuales solamente el 47% corresponde a créditos comerciales a los diferentes rubros empresariales (Gráfico 1) y el resto son aplicados a las personas físicas. Por lo cual, los entes financieros han privilegiado el financiamiento al consumo y a la industria antes que al sector primario.

**Gráfico 1: Distribución de los créditos a empresas por rubro año 2013.**



Fuente: Elaboración propia con datos del ABA<sup>4</sup> (2013).

Dada la estructura del negocio agropecuario, en el cual la rentabilidad de las empresas depende de las condiciones climáticas durante la campaña, el acompañamiento bancario es indispensable para el normal desarrollo de la producción y para el apalancamiento de la rentabilidad de las empresas, por ende para que el sector primario continúe generando divisas al país. El acompañamiento crediticio que las entidades financieras le puedan brindar a las empresas del sector agropecuario resulta fundamental

<sup>4</sup>ABA: Asociación de Bancos de la Argentina.

para el normal desarrollo de su negocio. No obstante, ya se ha manifestado la dificultad que tienen las empresas de este sector para acceder al crédito por tener un riesgo crediticio mayor.

La utilidad de este análisis radica en que se contribuirá al conocimiento sobre la evolución del financiamiento bancario en las empresas del sector agropecuario y sus preferencias a la hora de seleccionar un instrumento financiero bancario.

El objetivo general de este trabajo es mostrarla evolución del financiamiento bancario orientado hacia las empresas agropecuarias del sector primario entre 1990 y 2013, en el contexto del proceso de agriculturización. Como objetivo secundario se pretende definir las preferencias de los productores agropecuarios en relación con la entidad financiera al momento de endeudarse.

## **2. Estrategia Metodológica**

Para analizar la evolución del financiamiento en el sector agropecuario argentino y alcanzar el objetivo general planteado en este trabajo se utilizó información secundaria. Por lo tanto, se tomaron como fuentes los informes de la Asociación de Bancos de Argentina (ABA), el Banco Central de la República Argentina (BCRA), el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), y el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MINAGRI) que permiten tener un panorama general tanto cualitativo como cuantitativo del crédito agropecuario en el sistema financiero argentino.

Para lograr los objetivos secundarios enunciados se utilizó información secundaria y primaria. Se seleccionaron 10 empresas referentes del sector agropecuario, con una facturación mayor a los \$500 millones de pesos y utilizando los datos publicados por el BCRA para cada una de ellas, se analizó cómo han decidido distribuir su endeudamiento en el sistema financiero. Para obtener información primaria, se diseñó una encuesta con preguntas directas y ajustadas al objetivo secundario. Con ese instrumento se indagó sobre las preferencias de las empresas agropecuarias respecto de las entidades crediticias. Se realizaron entrevistas a las mencionadas empresas referentes del sector, que son productores agropecuarios en diversas zonas geográficas de la Argentina, con producción tanto agrícola, ganadera y agrícola-ganadera.

### 3. Resultados

#### 3.1. Características del Sector Agropecuario en relación al financiamiento

En el sector agropecuario, el riesgo financiero tiene una relación directa con la incertidumbre respecto del potencial rendimiento de la producción (riesgo técnico), y a la variación de precios de los productos (riesgo de mercado). Sumando ambas incertidumbres la actividad agropecuaria presenta un elevado riesgo financiero o incertidumbre acerca de la capacidad de la firma de pagar la deuda contraída (Guerra, G. 2002). Resultando así, empresas poco atractivas para los bancos, siendo el acceso al crédito más complejo en relación a compañías de otros sectores. Los bancos asocian a las empresas del sector agropecuario con un perfil de actividad con las siguientes características (ABA 2014):

**Solidas o débiles en su estructura patrimonial (relación PN/Activo<sup>5</sup>):** en su mayoría aquellas empresas que poseen campos propios declarados en sus balances presentan una sólida estructura patrimonial aunque contablemente no se refleje, debido a que el valor de la tierra se encuentra contabilizado a su valor histórico y no a su valor de mercado, siendo sus principales activos los bienes de cambio y de uso. Por su parte, aquellas empresas que realizan la actividad agropecuaria en campos de terceros o de sus accionistas a título personal, presentan una débil estructura patrimonial, siendo sus principales activos los de trabajo. Estas últimas debido a que presentan una menor garantía para los bancos desde el punto de vista de sus activos poseen una mayor restricción en el acceso al crédito.

**Empresas acostumbradas a reprogramación de deudas:** los inconvenientes climáticos sufridos durante una determinada campaña determinan que las empresas no puedan hacer frente a la cancelación de sus obligaciones financieras tanto de corto como de largo plazo, con lo cual esto deriva en la necesidad de refinanciación de las deudas tomadas o extensión del plazo de vencimiento.

La dificultad del acceso al financiamiento de los productores agropecuarios se relaciona con el elevado riesgo crediticio de las empresas agropecuarias, sumado a que el área de créditos de las entidades bancarias deben hacer un análisis con balances, los cuales

---

<sup>5</sup>La relación PN/Activo evalúa la solidez de la empresas, cuanto mayor sea el valor del índice de solvencia (o menor el de endeudamiento), más solvente (menos endeudado) será el emisor de los Estados Contables, es decir que mide la participación de los propietarios y terceros en la financiación de la inversión (activo) de la empresa, pone de relieve el grado de dependencia respecto de terceros y la política de aportes de capital y reinversión de ganancias de los propietarios.

reflejan campañas agropecuarias pasadas, calificando hacia futuro con proyecciones inciertas. La baja rentabilidad que las empresas del sector ofrecen a los bancos, hace que estos últimos sean hostiles en la exposición con dichas empresas, la cual será mayor en aquellas empresas que lleven a cabo su producción en campos propios o de sus accionistas, lo cual mitigaría el riesgo crediticio.

Cabe mencionar que la antigüedad del cliente junto con su buena operatoria y reciprocidad<sup>6</sup> en las entidades bancarias influyen directamente en el mayor o menor nivel de asistencia crediticia hacia las empresas.

Esto parecería ser el producto del elevado riesgo crediticio de los productores agropecuarios expuestos a procesos climáticos, además de la incertidumbre en proyecciones futuras y la baja rentabilidad ofrecida hacia las entidades financieras a partir de la exigua reciprocidad. Cabe destacar que los bancos prefieren financiar a aquellas empresas agropecuarias que realizan su producción en campo propio. La concentración de la producción agropecuaria de los últimos años, se ha alcanzado con un aumento de la escala de tamaño de las EAP, sustentado en el aumento del arrendamiento. Algunos productores trabajan tierra en propiedad y tierra arrendada en forma conjunta en la EAP, y otros sólo son arrendatarios sin tierra en propiedad; ambas situaciones impactan en el crédito otorgado hacia el sector agropecuario desde el sistema financiero.

Por un lado porque, en estas últimas, su patrimonio está compuesto básicamente por activos de corto plazo (capital circulante) y, en el mejor de los casos sólo tienen capital inmovilizado en maquinaria, ya que, gran parte de las empresas que arriendan en diversas zonas para diversificar su producción para disminuir el riesgo, contratan servicios de maquinaria. Por otra parte, dicha modalidad de producción genera menores márgenes de rentabilidad que la producción en campos propios, por lo cual no están bien posicionadas desde la estructura patrimonial y a nivel de resultados al momento de solicitar un crédito.

Dado un contexto socioeconómico específico, la demanda de productos y servicios financieros estará determinada por el precio de los productos y servicios (tasa de interés cobrada por depósitos a plazo fijo, tasa de interés a pagar por un crédito, costo para realizar

---

<sup>6</sup>La reciprocidad es la relación comercial entre el banco y sus clientes, es decir el nivel de negocios que las empresas le proporcionan a dicha entidad, los cuales influyen directamente en las líneas crediticias otorgadas, comisiones y tasa de interés cobradas.

transacciones, costo de trasladarse a un cajero o sucursal, etc.), el ingreso y la riqueza presente y esperada del demandante (Low, 2014). A su vez, se puede enunciar que la falta de educación financiera y la falta de confianza, también influyen en la demanda del crédito.

Sebastián Brudersohn, economista analista en la gerencia de desarrollo en Rofex, afirma que la correcta estructuración de los pasivos financieros, la utilización de instrumentos de coberturas (futuros y opciones) y la modernización tanto de la tecnología como de las técnicas agropecuarias son claves para la determinación de la rentabilidad de las empresas agropecuarias, quienes deberían tomar conciencia que dicha rentabilidad no es el resultado solamente de los buenos rendimientos por hectárea.<sup>7</sup> La actividad agropecuaria a diferencia de otras actividades económicas presenta necesidades coyunturales de financiamiento que se fundamentan en las características particulares de la producción agraria, sujeta a los períodos de los ciclos biológicos, en la cual se observa una significativa estacionalidad y un plazo prolongado entre el momento de la compra de los insumos y la venta de los productos finales (De Nicola, et al., 2003).

Para un adecuado funcionamiento del negocio, los productores deben contar con financiamiento, obteniendo fondos suficientes, con los cuales puedan hacer frente a los desfases financieros característicos de la actividad, donde los cobros y pagos se manifiestan con importantes días de diferencia.

La estructuración del financiamiento es clave para el éxito de las empresas (ABA 2013). Los créditos de corto plazo otorgado a las empresas agropecuarias tienen como destino principalmente financiar el capital de trabajo de la campaña, financiando la producción (compra de insumos y pago de servicios) y ventas a plazo. Mientras que los créditos de largo plazo financian los proyectos de inversiones y reposición de bienes de capital que llegaron a fin de su vida útil.

---

<sup>7</sup> Entrevista personal realizada el 6 de mayo de 2015.

### **3.2. Vinculación del sistema Bancario con el Sector Primario**

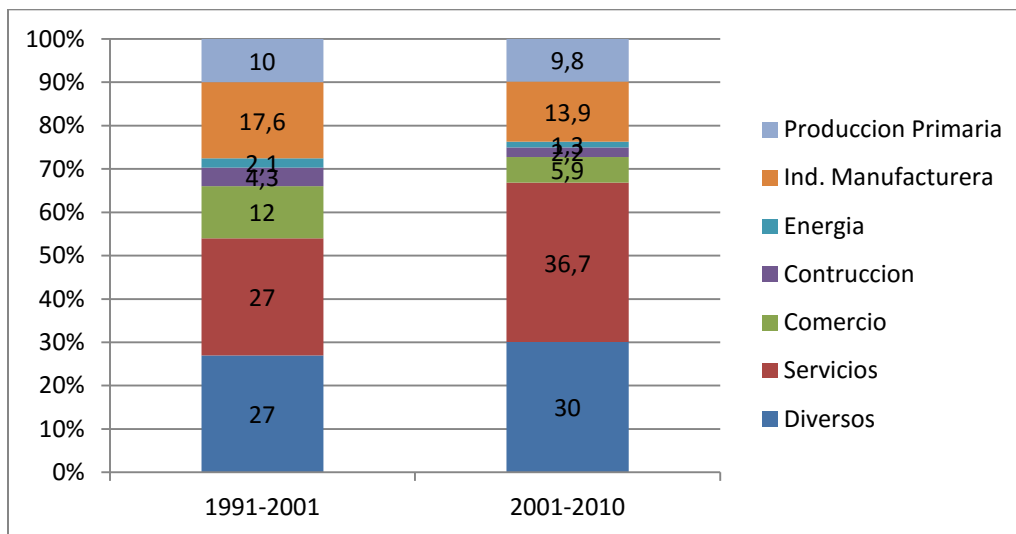
En la década de los años noventa, la adopción de las recetas del neoliberalismo para procurar sanear los males de la economía argentina dieron lugar, entre otras medidas, a una fuerte liberalización del sistema financiero, dejando que el mercado fuera el que determinara el destino del crédito conforme un criterio de evaluación individual, con lo que se podría evitar el drenaje de fondos hacia actividades improductivas (Bleger y Borzel, 2004).

En este contexto, sólo las empresas de primera línea tuvieron acceso preferencial al crédito, mientras que las pequeñas y medianas empresas (pymes) –90% del parque de establecimientos económicos del país– quedaron desplazadas de cualquier posibilidad de asistencia financiera (Fernández, et al., 2005; Azpiazu, et al., 2001).

A partir de 2003 y luego de haber logrado cierta recomposición de los niveles de depósitos y préstamos que permitieron al sistema bancario recuperar su rol de articulador entre los flujos de capital excedente y los posibles destinos de inversión (Damill et al., 2004), comienza a evidenciarse un nuevo despegue del crecimiento de la intermediación financiera. Por otra parte, el financiamiento bancario estuvo orientado principalmente al consumo y al sector servicios, mientras que la actividad primaria quedó relegada. Luego de la crisis del 2001 y a partir de la devaluación del tipo de cambio, mejora la rentabilidad del sector productivo y se produce un redireccionamiento del crédito hacia dicho sector. Sin embargo, como se observa en el Grafico 2, el porcentaje del crédito cedido a la producción primaria fue aun inferior al periodo de la convertibilidad.



**Grafico 2: Participación relativa promedio de los distintos sectores de la actividad sobre el total de préstamos en el sistema financiero**



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA.

Se infiere que dentro del financiamiento al sector primario podría estar incluido el financiamiento otorgado a empresas prestadoras de servicios de maquinaria agrícola que fueron las que, en parte, hicieron posible el proceso de agriculturización ocurrido en la argentina. La figura de los "contratistas" se consolidó en las últimas décadas, ya que han sido actores articuladores entre la tecnología y los productores agropecuarios (Lombardo y García, 2015). Algunos productores más capitalizados han comparado maquinaria y prestan servicios a otros productores como actividad económica secundaria. Este incremento de escala les permite amortizar sus equipos más rápidamente. Por otra parte, los altos precios de los commodities junto a los elevados rendimientos de algunas campañas han posibilitado la compra de maquinaria de alto nivel tecnológico.

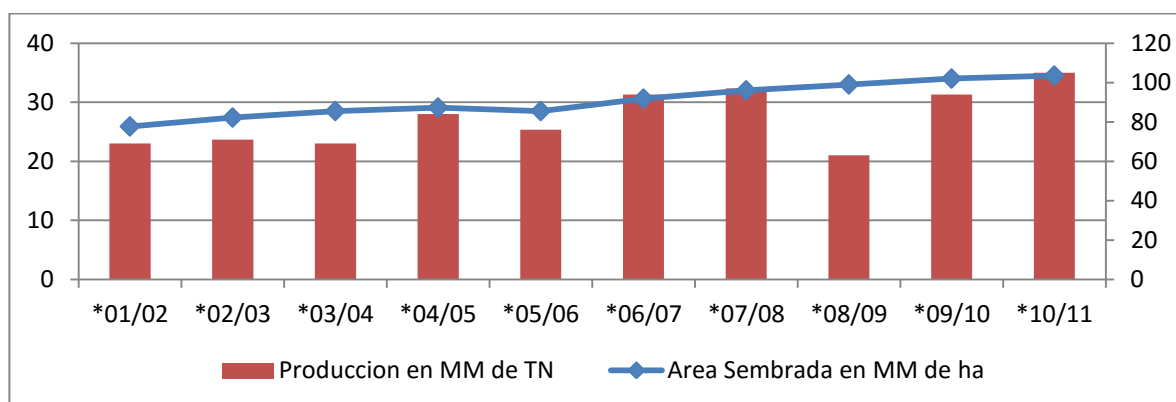
### 3.3. Evolución del financiamiento al sector agropecuario

La actividad agropecuaria pampeana juega un rol central tanto en la provisión de alimentos interna e internacional como en el desarrollo de la Argentina. A partir de la década del 90 y producto de la modernización de la tecnología, (basado en la aplicación de la biotecnología) y de las técnicas de producción (siembra directa) se ha producido en el país el proceso de "agriculturización", el cual se define como el uso creciente de las tierras para cultivos agrícolas en lugar de usos ganaderos. Asociada a su vez a la intensificación ganadera, expansión de la frontera agropecuaria hacia regiones extra-pampeanas y

fuertemente relacionado con la tendencia de la agricultura hacia el desarrollo de producciones orientadas al monocultivo (principalmente soja o la combinación trigo-soja) (Zarrilli A., 2008).

Dicho proceso se ha acentuado luego de la crisis del 2001 con el fin de la convertibilidad e incremento de precios de los commodities agrícolas, pasando de 800.000 has sembradas en la campaña 2001/2002 a 1.2 millones de ha en la campaña 2011/12. A partir de la devaluación, el tipo de cambio alto generó un nuevo escenario donde la actividad agropecuaria de producción de bienes transables se vio altamente favorecida con incrementos significativos de su rentabilidad. En el Gráfico 3 se puede observar la evolución del área sembrada junto con la producción en toneladas de los commodities agrícolas en Argentina desde la campaña 2001/2002 a la campaña 2010/11.

**Gráfico 3: Evolución del área sembrada y producción agrícola.**



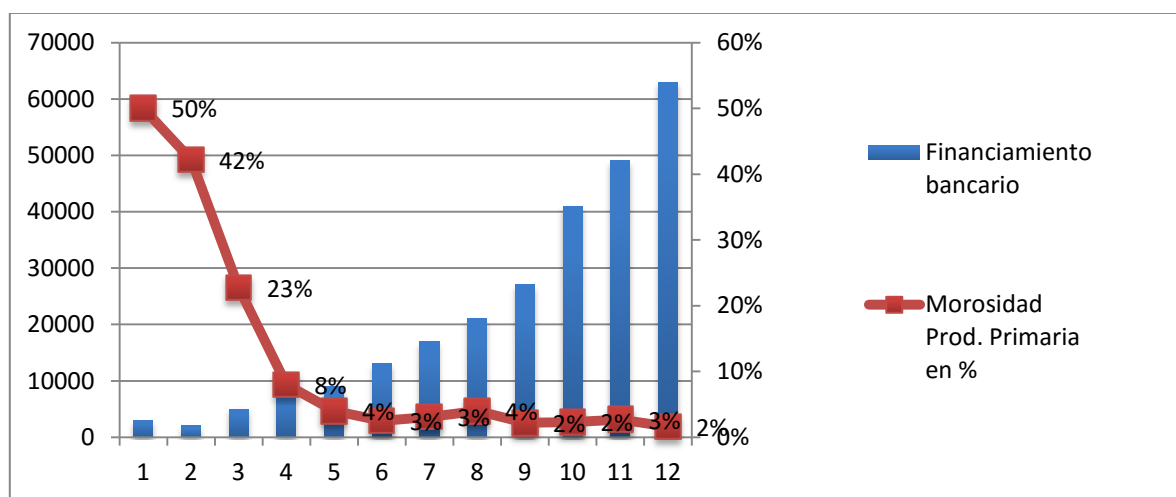
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Bolsa de Comercio.

En este contexto y a partir de la disminución de los costos de producción, mayor productividad por hectárea agrícola y una evolución favorable en los márgenes de rentabilidad de las empresas agropecuarias, tuvo lugar un marcado decrecimiento de los índices de morosidad del sector. El sistema financiero ha incrementado en términos nominales el financiamiento hacia el sector primario, observándose una importante evolución de los créditos desde el año 2002 al 2013 hacia dicho sector.

Según Moody's 2013, las entidades financieras actualmente se encuentran líquidas, producto de la mayor confianza en el sistema financiero, lo que se refleja en el crecimiento en el nivel de depósitos en los últimos años. En el Gráfico 4 se puede observar una

importante evolución del crédito en términos nominales al sector primario así como una notable disminución del porcentaje de morosidad. Los créditos bancarios al sector primario en el cuarto trimestre de 2013 ascendieron a \$64.026 millones de pesos. Este aumento es de \$14.918 millones respecto al mismo trimestre del 2012. El porcentaje de mora del sector respecto al financiamiento bancario descendió al 1.6%, aunque en términos nominales aumentó en \$429 millones.

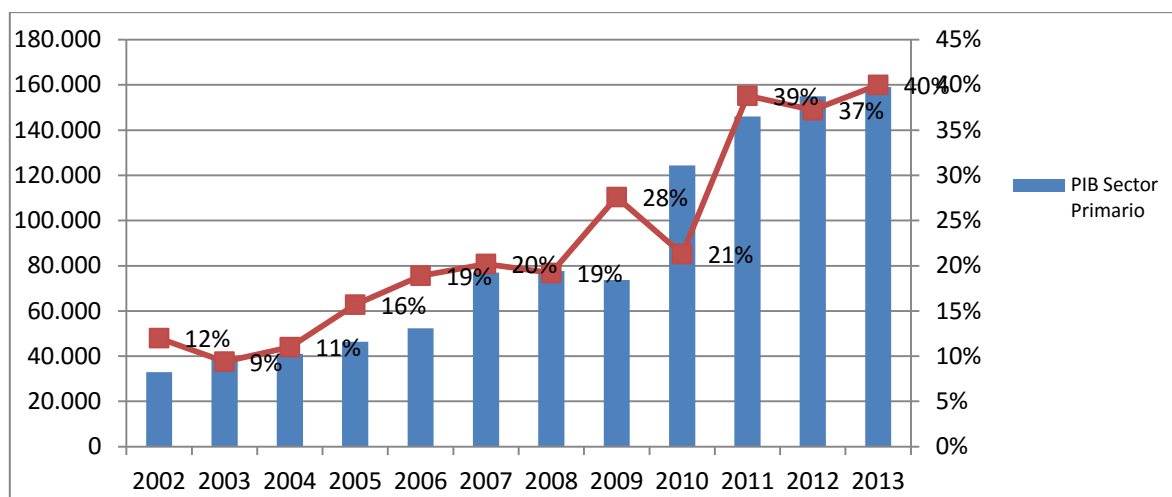
**Grafico 4: Evolución del financiamiento al sector primario, 2002-2013, en millones de pesos**



Fuente: Minagri, 2013

En el Gráfico 5 se puede observar que si bien se destaca una importante evolución en la relación entre el crédito y el PBI desde el 2002 al 2013, la misma creció levemente en relación al mismo período del año 2012, pasando del 37,2% al 40,2%. En términos cuantitativos, el PBI Agropecuario se ubicó en \$159.259 millones cuando la media del año anterior fue de \$125.590 millones.

**Grafico 5: Evolución de la relación Crédito/PBI agropecuario**



Fuente: Minagri, 2013.

### **3.4. Entidades financieras elegidas por productores agropecuarios**

En cuanto a la elección de la entidad bancaria para decidir endeudarse, como se observa en la tabla 1, realizada en base a la selección de 10 empresas referentes del sector agropecuario con una facturación mayor a los \$500 millones de pesos, utilizando los datos publicados por el BCRA para cada una de ellas, se analiza cómo han decidido distribuir su endeudamiento en el sistema financiero. Se puede observar que el 81% del financiamiento se encuentra distribuido en bancos privados, siendo el Banco Galicia el de mayor participación. No obstante si bien la banca pública cuenta con el 19% del financiamiento, cabe destacar que el Banco Ciudad y Banco Provincia se encuentran en el segundo y cuarto lugar, respectivamente, en la participación del financiamiento de las empresas seleccionadas.

**Tabla 1: Distribución de endeudamiento en el sistema financiero de un grupo de empresas seleccionadas por su nivel de facturación superior a \$500 millones, año 2013**

<b>Entidad</b>	<b>Deuda</b>	<b>%</b>
BANCO DE GALICIA Y BUENOS AIRES S.A.	591.454	22%
BANCO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES	210.470	9%
BANCO MACRO S.A.	198.025	8%
BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES	197.352	8%
BANCO SANTANDER RIO S.A.	183.457	8%
BANCO DE LA NACION ARGENTINA	162.548	7%
BANCO HIPOTECARIO S.A.	159.178	7%
BANCO PATAGONIA S.A.	140.586	6%
HSBC BANK ARGENTINA S.A.	117.680	5%
ICBC	107.435	4%
BANCO ITAU ARGENTINA S.A.	95.938	4%
BBVA BANCO FRANCES S.A.	95.840	4%
BANCO CREDICOOP COOPERATIVO LIMITADO	45.186	2%
BANCO SUPERVIELLE S.A.	37.438	2%
CITIBANK N.A.	32.410	1%
BANCO DE LA PAMPA S.E.M.	26.549	1%
BANCO COMAFI SOCIEDAD ANONIMA	19.530	1%
BANCO BRADESCO ARGENTINA S.A.	14.765	1%
NUEVO BANCO DEL CHACO S. A.	12.923	1%
BANCO DE SERVICIOS Y TRANSACCIONES S.A.	12.466	1%
<b>Total</b>	<b>2.667.642</b>	<b>100%</b>

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCRA, año 2013.

## **Conclusiones**

Argentina cuenta con un sistema financiero en crecimiento, ya que el financiamiento al sector privado asciende al 16,7% del PBI. En la década de los noventa, sólo las empresas de primera línea tuvieron acceso preferencial al crédito, mientras que las pequeñas y medianas empresas (pymes), quedaron desplazadas de cualquier posibilidad de asistencia financiera.

El crédito al sector agropecuario, es un instrumento de desarrollo destinado a suministrar a los productores recursos financieros complementarios. Por la dinámica productiva de las EAP, las necesidades financieras son estacionales y puntualmente se concentran en el momento previo al inicio de la campaña agrícola, a fin de poder afrontar sus costos operativos de producción, siendo fundamental que el vencimiento de la asistencia otorgada esté asociado al momento de cosecha, en donde las empresas disponen de fondos para saldar los créditos. Las condiciones actuales del sector primario hacen que el acompañamiento crediticio bancario resulte indispensable para financiar el capital de trabajo.

A partir de 2003, luego de haber logrado cierta recomposición de los niveles de depósitos y préstamos que le permitieron al sistema bancario recuperar su rol de articulador entre los flujos de capital excedente y los posibles destinos de inversión, el financiamiento bancario estuvo orientado principalmente al consumo y al sector servicios, mientras que la actividad primaria quedó relegada. Luego de la crisis del 2001, y a partir de la devaluación del tipo de cambio, mejoró la rentabilidad del sector primario y se redireccionó el crédito hacia dicho sector. Si bien en términos nominales ha evolucionado, el porcentaje del crédito cedido a la producción primaria fue aun inferior al periodo de la convertibilidad, producto del elevado riesgo financiero de la actividad y la reciprocidad poco atractiva hacia los bancos. Cabe destacar que los altos precios internacionales les permitieron a los productores autofinanciarse sin adquirir una deuda bancaria. También se incorpora al sector primario capital proveniente de otros sectores con menores rentabilidades.

El desafío actual del sistema financiero argentino en el sector agropecuario es diseñar líneas de financiamiento especiales para pequeños productores que no pueden acceder al crédito bancario por sus características tanto económicas como financieras pero que cuentan con el conocimiento y la fuerza de trabajo necesaria para continuar

incrementando la producción nacional. Estos productores recurren a fuentes extrabancarias de financiamiento pagando tasas de interés más elevadas que las bancarias.

## Bibliografía

**Azpiazu, Daniel; Eduardo Basualdo, Martín Schorr**(2001). La industria argentina durante los años noventa: profundización y consolidación de los rasgos centrales de la dinámica sectorial post-sustitutiva, Buenos Aires, FLACSO.

**Bleger, Leonardo y Borzel, Mariano**(2004). “La crónica restricción de acceso al crédito de las pymes argentinas. Diagnóstico y propuestas”, en Las pymes argentinas. Mitos y realidades, Abapra, Buenos Aires, 2004, pp. 243-264.

**De Nicola, et al.**(2003). Como financiar la capitalización ganadera? Un caso de fideicomiso en el sudoeste bonaerense. INTA Ing. Agr. (M.Sc) Carlos Torres Carbonell1 Lic. (M.Sc) Jorge Cincunui2 Ing. Agr. (M.Sc) Miguel Aduriz3

**Damill, Mario; Nicolás Salvatore; Lucio Simpson**(2004). “Diagnóstico y perspectivas del sistema financiero argentino. El sistema financiero de la Argentina bajo el régimen de convertibilidad y la transición a un nuevo modelo de intermediación”, en Documentos del Cespa, Buenos Aires, FCEUBA.

**Fernández, Víctor Ramiro; Julio Tealdo, y Marta Villalba**(2005). Industria, Estado y territorio en la Argentina de los 90. Evaluando la desimplicación estatal selectiva y repensando los caminos del desarrollo, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral.

**Fernández Ramiro, Carolina Lauxmann yJulio Tealdo**(2012). Sistema Bancario y de Producción en Argentina. El sistema financiero bancario argentino y sus vinculaciones con el sistema productivo. Implicancias para la conformación de un patrón de acumulación endógeno, descentralizado y dinámico. Revista Problemas del Desarrollo, 170 (43).

**García M., F. Pescio y R, Fiadone** (2010).Cambios en la fuerza de trabajo utilizada en la Región Pampeana. Una visión por deciles de superficie agropecuaria en el período 1988-2002. VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires – Buenos Aires, Argentina

**Guerra G.**(2002). El agronegocio y la empresa agropecuaria frente al siglo XXI. San José de CR: IICA.pp165-167.

**Lombardo, P. y M. Garcia** (2015) “Articulación entre tecnología y producción: los contratistas de labores en la región pampeana”, en *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 13 (1), Ed. Bonaventuriana, Universidad de San Buenaventura, Calí, Colombia. ISSN 1794-192X

**Román, M.** (2012). Diseño y Evaluación Financiera de Proyectos Agropecuario. FAUBA.

**Rozenbaum D.** (2013). Financiamiento productivo para el desarrollo: Impacto de las políticas recientes. Nota Técnica N°68 DINERO Y CRÉDITO Correspondiente al Informe Económico N° 82. MINISTERIO DE ECONOMÍA Y FINANZAS PÚBLICAS Secretaría de Política Económica y Planificación del Desarrollo Subsecretaría de Programación Macroeconómica Dirección de Información y Coyuntura.

**Zarrilli A.**(2008). El proceso de agriculturización en las regiones extrapampeanas argentinas: insostenibilidad y límites de un modelo de transformación. La provincia del Chaco (1980-2006).

Banco Mundial (2006). Agricultura y Desarrollo Rural en Argentina: Temas Claves Informe No. 32763-AR.



## **Fuentes**

Asociación de Bancos de la Argentina. <http://www.aba-argentina.com/>

MoodysInvestorsService. <https://www.moodys.com/>

Banco Central de la República Argentina. <http://www.bcra.gov.ar/>

Bolsa de Comercio de Rosario. <http://www.bcr.com.ar>

Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. <http://www.minagri.gob.ar/>